

ADIÓS A LA ANDRÉS DE RÉGIL

Antxon Iturriza

LA Copa Andrés de Régil de esquí de montaña, que desde su inicio en 1969 ha sido una referencia en esta especialidad para todos los montañeros vascos, es ya un recuerdo. Los días 7 y 8 de mayo se desarrolló la XVII y última edición de esta prueba en su tradicional escenario de Picos de Europa. En esta ocasión lo menos relevante eran los resultados, porque lo que dominaba entre los esquiadores y organizadores era la nostalgia ante una despedida definitiva.

José Mari y Juan Antonio Régil, actuales impulsores de la travesía más veterana de cuantas se organizaban en los macizos próximos a Euskal Herria, son sido quienes han decidido poner el punto final por considerar que los objetivos marcados en sus orígenes por esta actividad, como eran la promoción del esquí de montaña y el descubrimiento de los paisajes de Picos de Europa, se han visto ya sobradamente cumplidos en las tres décadas de pervivencia.

En esa larga transición, el esquí de montaña ha pasado de ser una disciplina restringida a contados vanguardistas, a ser una especialidad popular y complementaria de un alpinismo invernal inexistente en el momento en que surgió.

El ejemplo de rallies que se venían organizando en otras latitudes con tradición alpina, como el clásico CAF-CAI y el del Centre Excursionista de Catalunya, animaron a los hermanos Régil a trasladar la experiencia al entorno de nuestra alta montaña próxima.

Así, el 16 de marzo de 1969 se ponía en marcha la primera edición bajo la etiqueta de I Rally de Esquí de Montaña Picos de Europa. A la cita acudieron mayoritariamente montañeros y esquiadores de Madrid y Barcelona, ya que en Euskal Herria los esquiadores de montaña eran todavía muy escasos.

Una fatalidad del destino haría que al año siguiente la travesía recién nacida no se pudiera celebrar. El 15 de marzo de 1970, Andrés de Régil, su principal impulsor, moría en un desgraciado accidente mientras descendía esquiando de la cima de Gorbeia. Su desaparición abrió un paréntesis que el empuje de sus hermanos



En las fotografías de Santiago Yaniz, vemos dos momentos de la última travesía y la entrega de la "Copa Andrés de Régil" a sus hijos Andrés y Gaby

cerraría en 1971 con el resurgimiento de la travesía, ya con el nombre de Copa Andrés de Régil y el patrocinio de Elecnor, mantenido fielmente hasta el último día de existencia de la actividad.

En la larga trayectoria de la prueba se han registrado vicisitudes de todo orden. En 1972 el rally se tuvo que suspender a causa del accidente mortal sufrido por el navarro Miguel Angel Buzunariz. Como contrapunto, al año siguiente su hermano Alfonso se convirtió, junto a su compañero de equipo, José Antonio Vidaurreta, en el primer vasco en llevarse a casa la Copa Andrés de Régil, adjudicada a la cordada con mayor número de puntos acumulados a lo largo del recorrido.

Dentro de un dominio generalizado de esquiadores de Madrid, Barcelona y Huesca, en 1986 los hernaniarras Antxon Gorrotxategi e Iñaki Pérez Moro se hacían con la Copa, al tiempo que aparecían nombres vascos en otros apartados como el mejor descenso encordado adjudicado en 1987 a Jaime Eguzkiza y Antolin Bernal de Donostia. El propio Eguzkiza repetiría al año siguiente, esta vez compartiendo honores con el también donostiarra Manuel Sesma. Y en una prueba en la que las sagas parecen omnipresentes, Belén Eguzkiza, hermana de Javier, fue designada en 1992 como la participante femenina más destacada.

A lo largo de treinta años la Copa Andrés de Régil ha tenido que superar trances difíciles como el de 1980, cuando una avalancha desprendida de la cara sur de Tiro Llago alcanzó a una veintena de esquiadores, aunque, por fortuna, no tuvo consecuencias graves.

La carencia de nieve, progresivamente más acusada, provocó la suspensión de la prueba en los años 82, 89, 90, 97 y 98 y el año pasado, a causa de las condiciones climáticas, se realizó el recorrido de forma neutralizada.

Como colofón emocionado, la última Copa de esta travesía fue entregada a los hijos del desaparecido esquiador, Andrés y Gaby, como homenaje a su memoria y reconocimiento a su colaboración en la organización de las últimas ediciones. □